



**PAUTAS DE ORACIÓN**  
***Fraternidad Misionera "Verbum Dei"***

### **3.2) ¿VIDA-AMOR ETERNOS?**

#### **Introducción.-**

En segunda semana sobre la charla de Vida Eterna nos vamos a parar en el problema principal que plantea esta Verdad de fe: la muerte. Tenemos seguro que nos vamos a morir, lo sabemos, vemos que todos los seres de la naturaleza lo hacen, también los hombres. Esta es la amenaza de la que podemos huir por un tiempo pero al final este mundo se acabará para mí, aunque siga para los otros...

Ante esta realidad consciente o inconscientemente nos planteamos "¿qué pasa después de la muerte?". En la calle se escuchan todo tipo de comentarios al respecto. Hay quien directamente repite: "Hay alguien que desea que nos portemos bien y para conseguir eso se ha inventado un premio, pero nada...", "Nadie ha venido para contrárnoslo, entonces debe ser que no hay nada.", "Yo lo único que veo es la muerte, con o sin sufrimiento pero muerte.". Otros se preguntan: "¿cómo creer que todos iremos a algún lugar?", "¿dónde vamos a caber tantos?"

Entre la resignación y la esperanza seguimos mirando el calendario y el reloj creyéndonos los dueños del tiempo... y de pronto, sobre la esfera de alguno de ellos leemos: "recuerda, la muerte está aquí". Yo conservo el reloj de mi padre parado a la hora en que murió...

A la angustia sucede la consolación del cielo contemplado... y después renace de nuevo la desolación ante la fragilidad de la vida y el tiempo que pasa. Este contraste hace nacer el deseo de inmortalidad reflejado en todas las culturas: Orfeo se va al mundo de los muertos a rescatar a su amada, Gilgamesh habla de la planta de la inmortalidad.

## **EL PROBLEMA DE LA INMORTALIDAD:**

Para Gabriel Marcel (filósofo francés muerto en 1974) el hombre es un ser encarnado, no hay división entre cuerpo y alma (como decía Platón, el filósofo griego): yo soy yo EN y CON un cuerpo, el cuerpo no es un coche que me lleva de un sitio a otro, yo soy a partir del momento en que mi cuerpo nace, crece, se relaciona, sufre, disfruta: eres lo que eres: material y espiritual.

El paso del tiempo se nota en mi cuerpo. Mientras más ganas tengo de vivir, más cerca estoy de la muerte: el cuerpo va muriendo pero las ganas de vivir crecen. Yo puedo vivir huyendo de la muerte pero esto supone que la muerte es algo externo a mí, algo que va a llegar. Así niego la muerte como realidad que vive dentro de mí. Los estoicos decían "cuando ella llega, yo ya no estoy... si yo estoy no hay muerte".

Unamuno, nuestro gran filósofo español que se declaraba ateo (dudaba de la existencia de Dios), ante la muerte declaró: "No quiero morirme del todo, y quiero saber si he de morirme o no definitivamente. Y si no muero, ¿qué será de mí?; y si muero, ya nada tiene sentido." Este afán de Unamuno por no perderse del todo es el afán humano por excelencia. Morirse es, efectivamente, perderse, y éste es el problema más doloroso para el hombre que no tiene fe.

Bla Pascal (filósofo del s. XVII) no habiendo podido encontrar remedio a la muerte nos dice que lo mejor es no pensar en ella: disfruta del momento presente. Eso significa la negación de la muerte que está incrustada en nuestra cultura: no se quiere que los niños asistan a los entierros o funerales, se prohíben los cortejos en las ciudades...

Sin embargo la muerte no es algo que está delante de nosotros, acompaña toda nuestra vida, empezamos a morir desde que nacemos. La muerte es la culminación de este proceso... para morir solo tienes que dejar que pase el tiempo...

Y ¿qué es la vida?, ¿cómo es?, ¿qué es? Si la muerte es un proceso, la vida también lo es: ¿voy hacia la muerte? ¿o hacia la vida? ¿Qué vida?: "la vida humana eterna sería insoportable" (José Ortega y Gasset).

Por el contrario Ludwig Feuerbach<sup>1</sup>, en sus "Lecciones sobre la Esencia de la Religión" escribió: «El Cristianismo se fijó como objetivo satisfacer los deseos inalcanzables del hombre pero por algún motivo, ignoró los alcanzables. **Prometiéndole vida eterna** (lo que su imaginación deseaba) **le privó de la vida temporal**, que es lo que el hombre realmente desea.»

**La VIDA ETERNA** no está separada de gozar esta vida, es ir viviendo cada momento con dimensión de eternidad, y no solo a nivel biológico, también a nivel existencial. Cada minuto es importante, yo no puedo decir "mañana empiezo", la opción de este momento es fundamental para vivir eternamente ya.

Gustavo Estrada Luque dice: "La vida no es otra cosa que un viaje hasta tu propia conciencia una vez que hayas llegado estarás listo para la vida eterna".

Paulo Cohelo, escritor brasileño convertido al cristiano después de haber vivido intensamente todas las rebeliones posibles en su país y ser recluido 3 veces en un psiquiátrico acusado de loco, nos declara: "Quien no tiene nada que perder, jamás piensa en la vida eterna, la vive".

En "Verónica decide morir" analiza el binomio muerte/vida: "En uno de sus momentos de lucidez, una enfermera le preguntó: ¿No quiere saber su estado?-sé cuál es -respondió Verónica-, y no es lo que está viendo en mi cuerpo; es lo que está ocurriendo en mi alma"... "Todos evitamos saber lo que se encuentra más allá de las paredes de vidrio del acuario"... "La conciencia de la muerte nos anima a vivir más"... "Morir mañana es tan bueno como morir cualquier otro día."

Y en El Alquimista nos dice: "Sí tu corazón tiene miedo, explícale que el miedo a sufrir es peor que el mismo sufrimiento y que ningún corazón jamás sufrió cuando fue en busca de sus sueños porque cada momento de búsqueda es un momento de encuentro con Dios y con la eternidad."

En "A orillas del río Piedra me senté y lloré": "Para tener una vida espiritual, uno no necesita entrar en un seminario, ni tiene que hacer

---

<sup>1</sup> Filósofo alemán, es el padre ideológico de Karl Marx, autor de "El Capital" y de "El Manifiesto comunista".

ayuno, abstinencia y castidad. Basta con tener fe y aceptar a Dios. A partir de ahí, cada uno se transforma en Su camino., pasamos a ser vehículo de Sus milagros."

Creo en la vida eterna en este mundo, hay momentos en que el tiempo se detiene de repente para dar lugar a la eternidad (Fiodor Dostoievski).

Según el pensamiento filosófico: el físico afecta al espíritu y el espíritu al físico... S. Pablo nos revela: EL DON GRATUITO DE DIOS ES SU VIDA ETERNA (Rm 6,23). Y la muerte ¿me quita el don?



**LA INMORTALIDAD SE CONQUISTA** en la realización del bien, en el amor. Sin amor no soy nada (1Cor 13, 1-4). Amando es como consigo la inmortalidad, la mía y la de otros. La Vida Eterna es una convicción que nace de la experiencia del amor.

Por la fe cristiana, yo CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS, lo que significa UN SER PERSONAL TRANSFORMADO, con un cuerpo. ¿Cómo? No lo sabemos. Sea como sea lo único que puedo afirmar es el DON DE LA VIDA.

¿Dónde se apoya mi fe? En la experiencia de mis pequeñas muertes de cada día transformadas por amor en Vida Eterna. Así, cada gesto de amor realiza el DON DE LA VIDA. La Vida Eterna tampoco es algo externo a mi vida, no viene después... es también un proceso, se trata de –repetimos- IR VIVIENDO CADA MOMENTO CON DIMENSIÓN DE ETERNIDAD

Ignacio de Loyola nos dice en su diálogo con Francisco Javier: "trabaja como si todo dependiera de ti, espera como si todo dependiera de Dios".